

Piria en Rusia

En estos últimos días se ha cernido sobre nuestra pacífica metrópoli una nube, no de antipáticos acridios sino de elegantísimas y artísticas tarjetas postales con que nuestro distingui-

do paisano don Francisco Piria ha obsequiado á sus innumerables amigos de aquí, desde lejanísimas tierras adonde muy contados son los compatriotas que han llegado á posar su planta.



Tarjeta simbólica del Uruguay

do paisano don Francisco Piria ha obsequiado á sus innumerables amigos de aquí, desde lejanísimas tierras adonde muy contados son los compatriotas que han llegado á posar su planta.



Monumento de Pedro el Grande

La totalidad de esas tarjetas — que rememoran desde la capital de Polonia nuestra fecha clásica — revelan en su remitente un gusto exquisito de selección, y en los Correos del Viejo Mundo una



Campesinos rusos en su troika



Iglesia de Chodinka. — Moscú

Con el mayor agrado reproducimos algunas de las más hermosas que han recibido nuestros compañeros de redacción y que representan la casa y el monumento de Pedro el Grande, en San Pe-



Catedral de Nuestra Señora de Kazar

tersburgo; un grupo de campesinos en día de fiesta; una familia aldeana en su troika; la iglesia del regimiento de Chodinka, en Moscú; la Catedral de Nuestra Señora de Kazar; y la que más barullo ha hecho entre toda nuestra sociedad: la célebre *Spanisches Thor*, que representa nuestro



Casa de Pedro el Grande

escudo de armas, una bandera y la puerta del mercado viejo. ¿Causa maravilla que eso se vea en Rusia? Pues nosotros tenemos un *palpite* y es el de que Píria ha tenido el patriótico propósito de hacerlas fabricar *ad hoc*, por ejemplo en Leipzig!

A continuación transcribimos la carta colectiva que el estimado amigo ha dirigido á ROJO Y BLANCO.



Campesinos rusos

Varsovia, 25 de Agosto de 1900.

Desde este rincón del mundo, la Warszawa de Kosciusko y Poniatowski que diera lugar al célebre proverbio del Mariscal Sebastiani «La paz reina en Varsovia»; desde el corazón de esta desgraciada Polonia, que tantos esfuerzos ha hecho por trozar las cadenas moscovitas que la aherro-

jan, consiguiendo sólo derramar á torrentes la sangre de sus nobles hijos á la sombra del simpático lema «Por nuestras libertades y por las vuestras»; envió en nuestra fecha gloriosa y á tres mil leguas del terruño, tan lindo y tan risueño *quand même*, un fuerte abrazo á mis amigos buenos, rogando al soberano del infinito quiera hacer perdurar en la patria

el imperio de la probidad administrativa y convertir en gratísima realidad el del sufragio libre, cosas únicas de que hemos menester para que nuestro país sea una Jauja y marche á la cabeza de todas las repúblicas del continente americano.

Ciao!»

Francisco Píria.

Aniversario argentino



El 12 del corriente se cumplieron dos años de la ascensión del General Julio A. Roca á la suprema magistratura del país vecino, en medio de la expectativa general y el asentimiento casi unánime del pueblo que cifraba grandes esperanzas en sus positivas condiciones de estadista sesudo y de hombre patriota. ¿Se realizan ó se realizarán las risueñas esperanzas de nuestros hermanos de la otra banda?

Recién ha trascurrido una tercera parte del período presidencial y la época es de muy honda crisis para que se pueda en un verbo llegar á la conquista del vellocino de oro. — *L'Italia farà da sé*, decía Víctor Manuel, el Grande, cuando confiaba en absoluto en la unidad de su patria, con rara clarividencia; y el tiempo probó que fué profeta. Y plagiándolo, podríamos decir nosotros: la gran nación Argentina llegará muy pronto al pináculo de su grandeza, impulsada por su poderoso vigor y el patriotismo de sus hijos buenos! — Como un homenaje al pueblo de Mayo, publicamos copia de parte de la gran tela de nuestro pintor nacional Juan Manuel Blanes, que representa la página más brillante de la vida militar del General Roca: la conquista definitiva del desierto. Aparece el general rodeado de su estado mayor, figurando á su derecha nuestro paisano el General Conrado Villegas — tan prematuramente perdido para la gloria — en una formación militar realizada el 25 de Mayo de 1879, en las costas del Río Negro, con que se festejó el fausto acontecimiento de quedar libres del salvaje y entregadas al arado bienhechor aquellas inmensas zonas de inculta tierra.